

Conferencia Pathwork N° 219

MENSAJE DE NAVIDAD – MENSAJE A LOS NIÑOS

Dado que en Marzo de 1974 no se dieron conferencias, los suscriptores recibieron en cambio extractos de dos conferencias dadas en Diciembre de 1973 en el Centro, una en Nochebuena y la otra en ocasión de la inauguración del “Hangout”, un gran salón para los niños en el que podían jugar, trabajar, escuchar música y estar solos.

I. MENSAJE DE NAVIDAD

Después de dar sus bendiciones, el Guía dijo:

Para este momento, cada uno de los que están aquí es capaz de crear su vida de nuevo, darle una nueva dirección desde adentro. Mucho de esto ya les está sucediendo a muchos de ustedes, como bien se dan cuenta, y puede suceder más. En este momento, en su reino de conciencia, celebran un suceso simbólico. Celebran la conciencia de Cristo o conciencia divina que está en lo profundo de su propio ser. La mayoría de los seres humanos vive una vida – no una, muchas vidas – sin saber jamás que adentro hay algo que sobrepasa la conciencia ordinaria. Esta conciencia extraordinaria, la conciencia sublime, debe ser despertada en el curso del viaje evolutivo de cada entidad.

Aquí en este camino están aprendiendo a eliminar las obstrucciones y los obstáculos. En este momento en particular, cuando se celebra el nacimiento de la conciencia de Cristo, hablaremos del suceso tal como empieza a tener lugar. Por supuesto, mis queridos amigos, saben bien que no ocurre de golpe. Va ocurriendo gradualmente, una y otra vez. Ocurre, se pierde, vuelve a ocurrir, y así sucesivamente. Quizás puedas ver el árbol que iluminas como símbolo: muchas, muchas velas se deben prender y mantener encendidas dentro de ti para llevar la conciencia total a su resplandor eterno en el nivel externo de tu existencia manifiesta. Cada reconocimiento, cada percepción interior, cada admisión honesta, cada movimiento de despojarte de una máscara parcial, de atravesar una defensa, cada paso de coraje y honestidad en el que asumes responsabilidad por tu negatividad, es prender una vela más. Traes luz a tu alma al traer verdad a tu oscuridad.

Pero en tanto proyectes tu oscuridad afuera para no enfrentar tus propias sombras, no podrás encender velas. La gran iluminación del “árbol” completo – el árbol de la vida – es un proceso continuo. Y cuantas más velas están encendidas, más grandes se vuelven la dicha y la gloria. ¡Observamos con gran alegría cuánta más de esa gloria y esa dicha están pudiendo activar y tolerar ahora, mis queridos amigos!

Estas no son palabras vacías, mis amigos. Tú que trabajas en este camino sabes lo arduo que es sacar el énfasis del afuera y volcarlo hacia ti mismo, cambiar de culpar y resentirte a ver tu propio odio, tu propia envidia, tu propia codicia y tu miedo a reconocer todo esto.

Hablemos ahora específicamente de la necesidad de autoaceptación. Una y otra vez pierdes de vista su importancia y te quedas atascado en tu odio de ti mismo, que hace entonces que le echas la culpa a alguien o a algo. Ese es el peligro. Cuanto más te odias, más pones tu odio en los demás porque la autoaceptación parece ser un juicio demasiado final, demasiado autodestructivo. Y cuanto más lo proyectas hacia fuera, más pierdes tu firme sostén en la verdad y la realidad, y más te odias. ¿Puedes en este momento de conmemoración del nacimiento de tu eterno Cristo niño interior,

comprometerte a aceptar cada parte de ti? En este mensaje quiero transmitirte que no hay absolutamente nada que necesites rechazar, absolutamente nada que no puedas aceptar y perdonar. Lo único que es verdaderamente destructivo y te hace perder el rumbo es no aceptar ni perdonar, y en consecuencia, actuar tu negatividad.

En lo profundo de toda cualidad negativa hay una positiva. He dicho esto a menudo pero en la mayoría de los casos sólo en términos generales. Los rasgos negativos no son sino distorsiones de expresiones divinas positivas. Quizás en este momento particular todos ustedes puedan empezar a dar el paso mental de abrirse a la posibilidad de que haya amor y entendimiento allí donde ahora odian y juzgan. En tu odio estás en la oscuridad. En tu negación del odio estás en una oscuridad mucho más desolada, mucho más lejos de la luz. Entonces te vuelves desesperanzado porque ya no sabes dónde estás. Pero paso a paso encuentras tu camino de vuelta. Admites tu odio, y entonces ya no está tan oscuro. Con esta admisión veraz enciendes una vela. Y al aceptar el egocentrismo infantil que hay dentro de ti, enciendes otra vela más, ya que al aceptarlo llegas a saber que el infante puede crecer. Sólo en la aceptación del egocentrismo infantil podrás encontrar el nacimiento del Cristo interior, de la conciencia eterna que contiene todo lo que existe. La verdadera fortaleza, la verdadera creatividad, el verdadero amor y la verdadera seguridad, todas estas cosas son velas que se encienden a partir de tu honestidad, tu coraje, tu veracidad, y de la fe que cultivas poco a poco y que te hace superar el miedo de ir hasta el final en tu trabajo contigo mismo, atravesar el miedo y mantener abierta la posibilidad de que no haya abismo. Sólo hay túneles, muchos túneles que atravesar. Atravesar los túneles trae más luz, hasta que finalmente, como en el símbolo del árbol de Navidad, las luces convergen en un punto. Y en ese punto único está Todo: todo lo que se necesitará alguna vez. Es el núcleo creativo desde el que puedes crear vida, circunstancias, amor y una rica plenitud. Cuando ya no le des la espalda a la oscuridad que hay dentro de ti, la esperanza realista crecerá allí donde ahora parece no haber esperanza.

Mucho de esto ya les está sucediendo, mis amigos, y estas palabras se dan como aliento para que continúen en su hermoso camino. Quizás en esta oportunidad sea muy útil que trabajemos en rasgos y aspectos particulares que me presenten, para que yo muestre su esencia positiva y hermosa. De ese modo aprenderás que no hay nada en ti que sea en sí mismo rechazable e inaceptable. Sólo hay distorsión. Por negativo, destructivo, malvado, oscuro y malo que algo pueda ser, no es sino una distorsión de algo hermoso. Hasta ustedes, amigos míos, que han estado trabajando en este camino por algún tiempo y lo han hecho profundamente, se olvidan de esta verdad o no saben cómo aplicarla. No llegan a hacer la conexión específica. Con este propósito, será muy beneficioso si me presentan algunos rasgos en los que sólo pueden ver la manifestación distorsionada y mala, y no la esencia original y bella. Al entender los componentes específicos positivos y originales, encontrarán una nueva fuerza y un ímpetu para pasar por los túneles más pequeños y más grandes que hay en su camino y encender más velas.

PREGUNTA: Juzgo a los demás todo el tiempo. ¿Cuál es el componente positivo original que hay en eso?

RESPUESTA: Aparte de la obvia proyección de tu duro juicio de ti mismo que no deseas reconocer en la medida en que existe, la cualidad positiva original que hay en juzgar es una gran capacidad de distinguir, de diferenciar. Es el poder de reconocer, de tener una conciencia enfocada. Si usas esta habilidad de modo creativo y constructivo, es obviamente un bien maravilloso sin el cual una persona estaría incompleta. Entonces, ves que nada debe ser desechado, destruido, negado. Debe ser transmutado. Todos notan en este camino que cuanto más honesta y constructivamente ves la verdad en ti mismo, más aguda se vuelve tu percepción de los demás, pero de una manera muy diferente a la actitud enjuiciadora que mencionaste. Usa este don contigo mismo y con los demás, pero

no con ese tipo de hostilidad y negación que ahora practicas demasiado a menudo. La verdad debe prevalecer con perdón y comprensión, con una disposición para entender las conexiones más profundas y así no juzgar de un modo final y lleno de rechazo. Transforma el juicio negativo en reconocimiento.

PREGUNTA: ¿Qué es este rasgo que tengo en el que nada me llega jamás? Hay una actitud de desafío y rencor...

RESPUESTA: Desafío, rencor, terquedad, rigidez, son todos derivados del mismo bloqueo. Su semilla original positiva es la cualidad de estar centrado interiormente, ser firme, autoafirmativo, mantener tu posición, estar seguro de ti mismo, en vez de oscilar constantemente bajo la influencia de los demás perdiendo así la autonomía. Mis amigos, es muy importante que reconozcan el origen positivo que hay por detrás de la distorsión pero que al mismo tiempo tengan cuidado de no usar este conocimiento para justificar, encubrir, y así perpetuar, la versión distorsionada. Usa este conocimiento para no rechazar y expulsar el rasgo por entero. El propósito de esta explicación es enseñarte que no hay nada en ti que originalmente no sea divino. Aprende que no se debe negar ni expulsar nada. Pero se debe hacer la diferenciación entre su versión original y su versión distorsionada.

PREGUNTA: Tengo una falta de fe muy fuerte y no quiero creer en Dios.

RESPUESTA: Esta es una distorsión de la actitud sana y realista con respecto a la responsabilidad por uno mismo y la dependencia de sí mismo, una distorsión del conocimiento de que no hay ninguna autoridad que lo vaya a hacer por ti. Es una distorsión de la verdad de que eres un agente auto-responsable que, por supuesto, en realidad no está en oposición al Yo-Dios más profundo y sabio al que el ego debe entregarse. Este yo divino es el único que puede generar verdadera individualidad, autonomía e independencia. Tienes algo en juego en tu falta de fe y en permanecer en la distorsión. Cualquiera sea la naturaleza de lo que tienes en juego allí, debe sacarse a la luz. Ya que toda vez que tienes algo en juego por lo cual no quieres saber la verdad, le cierras el paso a la luz.

Uno de los aspectos más importantes que tienes que aprender en tu camino es la habilidad para abrir todas las puertas. Deberías darte cuenta de que deseas mantener las puertas cerradas deliberadamente. Asume siempre que quizás estés equivocado, que puede ser que tu punto de vista sea erróneo, que la verdad puede ser diferente. Cuando estés dispuesto a soltar tu actitud defensiva por amor a la verdad, cuando sueltes la rigidez y el miedo de tu opinión, descubrirás si acaso tenías razón acerca del tema desde un principio. Si entonces resulta ser verdad, volverás al mismo conocimiento pero de un modo muy diferente. No estoy hablando sólo acerca de la pregunta particular que me hiciste, ya que Dios por cierto que existe. Hablo en general de la rigidez de aferrarte a una creencia que muy a menudo está totalmente equivocada y distorsionada. Nada te hace tan infeliz como tu propia creencia falsa.

PREGUNTA: ¿Cuál es el aspecto positivo de un estado ansioso y atemorizado?

RESPUESTA: El miedo es, en general, una distorsión de la cautela: una conciencia de que algo, en algún lugar, anda mal. Específicamente en el estado humano, la ansiedad es siempre un signo de represión. Un estado así es para ti un indicador que te dice que hay algo que no quieres ver y que te pone ansioso. Entonces la ansiedad en realidad ni siquiera es una distorsión de algo positivo: es algo positivo en el sentido de que es una señal que apunta a donde quieres permanecer ignorante acerca de ti mismo. Debes saber esto claramente toda vez que estés en un estado de ansiedad, ya que es la verdad. Con un compromiso pleno con la verdad, disponte a descubrir cuál es específicamente tu

negación. Entra en meditación profunda, preferentemente en la presencia de amigos y con su ayuda. Comprométete totalmente, suelta todo aquello de lo que te aferras. Permite que la energía de la meditación de tus amigos también te ayude y luego trabajen juntos para que salga. Lo encontrarás y de este modo encenderás nuevas velas. Esa opción existe siempre. La negación de la verdad del asunto es lo que crea ansiedad. Esto puede aplicarse a muchas cosas.

PREGUNTA: Tengo algo en juego al ser rebelde, al ir en contra de la autoridad y aun en contra de lo que sé que es verdad. ¿Qué podría haber de positivo en el origen de esta destructividad?

RESPUESTA: El aspecto original, antes de que se establezca la distorsión, es un espíritu de coraje e independencia, un espíritu luchador contra la sumisión al conformismo. Sólo que en su versión distorsionada se convierte en una destructividad ciega y sin sentido.

PREGUNTA: ¿Cuál es el origen positivo que hay en mi tendencia a evitar hacerme responsable por mi vida, mi tendencia a evitar?

REPUESTA: En su manifestación divina original es la cualidad de soltar y permitir que fluya, de no dejar que el control del ego domine e impida el eterno fluir del ser, de no estar contraído, rígido e hiperactivo con las fuerzas del ego. Implica ceder y entregarse a la fluidez del ser.

Es importante que no uses el conocimiento que te doy aquí para evitar enfrentarte con lo que de hecho es negativo y destructivo. No lo apliques ciegamente a distorsiones de distorsiones de distorsiones, haciendo de ello un juego. Te doy este conocimiento para que percibas que no hay nada que en sí mismo sea malo excepto por lo que la defensa y el error crean temporariamente.

PREGUNTA: ¿Cuál es el origen positivo de jugar el juego de la víctima?

REPUESTA: La distorsión es la auto-exoneración a expensas de hacer sentir culpables a otros, cuya víctima dices ser. La verdad es el anhelo del estado perfecto que contiene en tu núcleo, lo cual no es un perfeccionismo fijo sino la perfección por siempre cambiante y en movimiento del alma íntima.

PREGUNTA: ¿Qué hay detrás de la defensa y compulsión de contar chistes?

REPUESTA: La vida en el universo es dichosa, placentera, no es seria, es humor. El humor es un aspecto divino significativo. No puede haber belleza y amor sin humor.

PREGUNTA: ¿Competitividad, egocentrismo, querer ser el centro de atención?

RESPUESTA: El egocentrismo es una distorsión directa de la búsqueda de tu centro interior. Si estás centrado en tu yo divino, la vanidad y el egocentrismo cesan. La vanidad y el egocentrismo existen si la búsqueda del núcleo divino se aplica al ego separado. La ambición y la competitividad son una distorsión del movimiento interno de crear lo mejor que puedes ser. Pero, nuevamente, cuando está puesto al servicio del ego separado, se convierte en un intento que lo pone a uno mismo en oposición a otro. En realidad, en el nivel divino de verdad interior esto no existe. Todos tienen la posibilidad de ser lo mejor que pueden sin interferir el uno con el otro. En su estado original es: “¿Cómo puedo realizar plenamente mi potencial?” En su distorsión se manifiesta como: “¿Cómo puedo ser mejor que otros?”

PREGUNTA: ¿Abuso de poder, de una posición de autoridad?

RESPUESTA: Distorsión del verdadero liderazgo. El liderazgo verdadero implica asumir responsabilidad y pagar el precio por el liderazgo. Su distorsión quiere su gloria y sus ventajas de un modo egoísta y vanidoso.

PREGUNTA: No puedo imaginar nada positivo en la tendencia a distanciarse, ser "frío", pretendiendo ser diferente.

RESPUESTA: El aspecto divino original es la autonomía, la autosuficiencia, la imparcialidad, la serenidad. En toda vida sana debe haber un equilibrio armonioso entre compartir íntimamente con otros en un intercambio dinámico y estar en soledad para así renovarse desde adentro. Estos dos aspectos deben coexistir con completa comodidad emocional. Cuando un aspecto está faltando, también estará faltando el otro, hasta que el equilibrio se restablezca. Si tienes miedo del contacto íntimo, buscarás la reclusión, que entonces será algo solitario y triste en vez de ser la hermosa versión de su estado original, que es un tiempo de renovarse, un tiempo de entrar en ti mismo, de hacer contacto con tu ser interior, de estar en comunión con tu naturaleza interior y exterior. Entonces los frutos de esta autonomía pueden darse nuevamente hacia fuera. Ese sería el equilibrio correcto.

24 de Diciembre de 1973

II. SESIÓN DEL GUÍA EN LA INAUGURACIÓN DEL SALÓN DE LOS NIÑOS

Los saludo, mis muy queridos jóvenes amigos. Les hablo esta noche con gran alegría. Trataré de darles lo que necesitan y de hacerme entender. Esto no es fácil ya que generalmente hablo de una manera muy diferente al lenguaje humano al que están acostumbrados. Entonces no es fácil formular las palabras. Es difícil explicarle las cosas hasta a los adultos. Pero es particularmente difícil cuando les hablo a ustedes. No obstante, haré lo mejor que pueda. Si no entienden, siempre pueden preguntar qué es lo que quiero decir. Y a veces la comprensión sólo llegará mucho más tarde. Esto les sucede también a los adultos. La mayoría de los adultos no entiende inmediatamente lo que digo, mis jóvenes amigos. No siempre pueden hacerlo porque el entendimiento interior está bloqueado. Pero el entendimiento llega a menudo mucho más adelante. Entonces, sean pacientes. Si realmente no pueden comprender lo que digo, manténganlo en reserva, por así decirlo.

Ahora, antes de responder a sus preguntas, me gustaría decirles algunas cosas que podrán serles útiles.

Ustedes son extremadamente afortunados por crecer con verdad, con comprensiones que la mayoría de la gente no tiene. Permítanme poner en palabras simples algunas de estas verdades básicas para que las recuerden.

En primer lugar, mis jóvenes amigos, si pueden creer que existe mucho más de lo que pueden ver, harán lugar en sí mismos para mucha sabiduría. Y muchas cosas que para la gente son confusas dejarán de ser confusas para ustedes a medida que crezcan un poco más. Ya que deben saber que los adultos están tan confundidos como ustedes. La confusión surge a menudo porque sólo creen en lo que pueden ver y tocar, y ésa es una visión muy miope. Si pueden considerar la posibilidad de que las cosas que no pueden ver ni tocar son a menudo mucho más reales que las que pueden ver y tocar, lograrán tener una nueva comprensión de la vida.

Otra cosa que me gustaría decirles para ayudarlos es que no existe ninguna injusticia, aunque así lo parezca. No pierdan su tiempo en quejarse de la injusticia. Si alguien parece conseguir más que tú, espera antes de hacer un juicio final de que es así. Permítete considerar que quizás haya cosas que no puedes ver, que tú podrás tener otras cosas que aquellos a quienes envidias no tienen, y que hay una larga cadena de circunstancias que todavía es invisible para ti y que hace que lo que parece una injusticia sea completamente justo. Al mismo tiempo, también es importante que creas que aquellos que parecen tener más, no sólo no tienen más sino que no inspiran más amor ni son más amados que tú. Permítete saber que inspiras mucho amor en Dios. Y Dios está dentro de ti. Dentro de cada uno de ustedes. Quizás ahora no lo sepas porque estás muy ocupado con tu mente externa. Pero hay algo adentro que encontrarás, que conocerás, que oirás, y que es lo más valioso que puedes encontrar en la vida.

Quizás estas palabras sean puestas por escrito para ustedes, para que puedan recordarlas. Y cuando las olviden, lo cual pasará una y otra vez, siempre pueden volver a ellas y recordar. Esto traerá mucha luz a su vida.

Ahora, antes de responder sus preguntas, mis muy queridos amigos, también les digo que esta ocasión es para bendecir este lugar, este salón, en el que pueden experimentar mucha alegría y diversión, y también mucho aprendizaje, aunque no sea necesariamente aprendizaje escolar. Ustedes saben que hay otro aprendizaje. Llamémoslo aprendizaje de vida. El aprendizaje de vida es aún más importante que el aprendizaje escolar. El aprendizaje de vida es lo que el camino puede enseñarles. Pueden aplicar esto cuando estén juntos aquí en este salón en el que pueden disfrutar de momentos dichosos pero también de momentos de aprendizaje de vida.

Por ejemplo, ustedes, los niños mayores, pueden lograr la libertad que tanto quieren tener, que tanto le envidian a los adultos. Podrás lograr cada vez más libertad cuando asumas responsabilidad. Ahora, ésta es una palabra con la que quizás no sepas qué hacer. Pero poco a poco puedes ir aprendiendo lo que significa. Significa cuidar a tus amigos más jóvenes y ayudarlos, entenderlos en vez de devolver el golpe cuando ellos parecen hacer algo que te enoja. Puedes tratar de ponerte en el lugar de los más pequeños y de ese modo puedes asumir responsabilidad. Puedes ser paciente en lugar de ser impaciente. Eso es asumir responsabilidad. Puedes dar en lugar de exigir, y eso es asumir responsabilidad. Y luego hay otro modo más de asumir responsabilidad. En vez de decir: "Estás equivocado y yo tengo razón", "Eres malo y yo soy bueno", lo que al parecer dices muchas veces cuando tienes malentendidos y cuando discutes, puedes cuestionarte: "Quizás haya algo en mí que no esté tan bien." Eso es asumir responsabilidad. Y ambos pueden buscar juntos lo que está bien y lo que no está tan bien en cada uno de ustedes. Al hacer esto crean algo maravilloso. Asumen responsabilidad. Y esta responsabilidad les dará privilegios y libertad que disfrutarán mucho.

Estudien estas palabras, reflexionen sobre ellas y pónganlas en acción poco a poco. Y si otros no parecen amarlos y apreciarlos, eso no es necesariamente la verdad. Una palabra dura no significa que no son amados. Lo importante es que sepan que inspiran amor aun si se portan mal, aun si se equivocan a veces. Y es inevitable que a veces se equivoquen porque todos los seres humanos lo hacen, y ustedes también son seres humanos, ¿no?

Ahora, mis amigos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: Encuentro muy difícil relacionarme con gente de mi misma edad. Puedo relacionarme con gente más grande o más joven, pero nunca de mi edad.

RESPUESTA: Sí. Esto sucede más que nada porque tienes miedo, y dado que tienes miedo levantas una pared entre tú y ellos. Eres crítico con ellos y entonces debes sentir que ellos son críticos contigo. En tu mente, ellos parecen tener poder sobre ti porque pueden criticarte, pueden rechazarte, y de esa manera los ves como mucho más poderosos de lo que te ves a ti mismo. Y en realidad, esos otros quizás tengan exactamente el mismo miedo de tu juicio y tu crítica como tú tienes de ellos. Y ellos te confieren tanto poder como el poder que tú les confieres en tu mente. Quizás ahora puedas empezar a cuestionarte. En primer lugar, tienes que darte cuenta del miedo que sientes de sus juicios. ¿Te das cuenta de eso?

PREGUNTA: Creo que sí, pero no estoy seguro.

REPUESTA: Ahora quizás puedas empezar a observarte más de cerca con respecto a esto y cuando veas tu miedo a sus juicios, podrás pasar al próximo paso y ver cómo los juzgas tú. ¿Te das cuenta de que juzgas a otros?

PREGUNTA: Sí.

REPUESTA: Bueno, ésa es la medida de tu miedo. Y quizás puedas empezar a ver que tu grupo de pares tiene tanto miedo y está tan inseguro como tú. Quizás respondan a una palabra amable, como tú puedes responder a una palabra amable. Al hacer eso eliminarás el miedo que te separa.

PREGUNTA: Bueno, yo realmente tengo miedo de que mi padre ponga objeciones a que mi nombre sea cambiado por Salomón. Realmente tengo miedo de que diga que no.

RESPUESTA: Bueno, mi querido amigo D., yo te digo que no es necesario que temas nada. Ya sea que tu nombre se cambie o no, no es necesario que tengas miedo. Tú estás a salvo y seguro, y eso no depende del nombre. Es muy, muy probable que tarde o temprano el nombre sea cambiado. Pero le das demasiada importancia a eso. Quizás en tus sesiones privadas puedas ver cuáles son realmente muchos de tus miedos, y que no tienen nada que ver con el nombre. ¿Puedes entender lo que estoy diciendo?

PREGUNTA: Sí.

RESPUESTA: Es muy importante que veas que tus miedos son ilusorios. Pero para creer realmente que tus miedos son ilusorios y que no tienes nada que temer, que estás protegido y guiado, y que eres amado, tienes que ver qué son esos miedos, y trabajarlos de principio a fin con tu *helper*. Si quieres, hasta puedes trabajar en un grupo de adultos con la ayuda de los amigos adultos que tienes aquí. Ya que ellos son tus amigos y pueden ayudarte. Y depende de ti aceptar o no esa ayuda. Todos ustedes, mis amigos más jóvenes, tienen el derecho a pedir ayuda. No levantes una pared entre tú y el mundo adulto. No hay ninguna pared a menos que hagas una. Y entonces con esa ayuda podrás perder tus miedos cada vez más. ¿Entiendes eso?

PREGUNTA: Sí, gracias.

PREGUNTA: Bueno, yo me preocupo mucho, principalmente acerca de problemas de los que ni siquiera tendría que preocuparme. Y me gustaría que me ayudes a superar este problema.

REPUESTA: Sí. Bien, preocuparte por problemas que no son problemas es quizás también para ti un modo, similar al de D., de alejar tu mirada de lo que realmente sientes y lo que realmente te perturba, entonces creas otra cosa en cambio. Entonces te digo a ti también, con la ayuda que tienes puedes encontrar de verdad cuáles son tus miedos

reales. Estos miedos son todos un resultado de algo que entiendes mal en algún lugar. Todos los adultos tienen malentendidos así. Repito, esto no es así particularmente porque sean niños. Algunos de ustedes, niños, son espíritus muy, muy desarrollados. Pero todavía tienen malentendidos. Has sido ayudado en esta vida y guiado a este camino en particular en tus años tempranos para que puedas liberarte de tus miedos, miedos que sólo provienen de los malentendidos. Quizás puedas recordar siempre que tus miedos son malentendidos, creencias falsas. Y tú también puedes pedirles a tus amigos adultos que te ayuden a encontrar cuáles son los malentendidos. Con su ayuda podrás descubrir que no tienes que tener miedo de algo que es doloroso o de algo que por el momento no es del modo que tú quisieras. No es malo cuando esto sucede. A menudo piensas que es malo. Pero no es malo, realmente. ¿Entiendes?

RESPUESTA. Creo que sí. Gracias.

PREGUNTA: A veces me siento muy descuidado, y quiero que todo esté muy desordenado, como con cosas tiradas por todos lados donde vivo. Y a veces siento que quiero que todo esté muy lindo. ¿Por qué quiero que las cosas estén descuidadas y desordenadas?

RESPUESTA: Bueno, yo diría que quizás es porque estás enojado y no sabes que estás enojado. ¿Es posible que sea así? Quizás sería muy útil para ti que si sientes que quieres ser desordenado, descuidado como tú dices, te preguntes: “¿Estoy enojado? ¿Acerca de qué estoy enojado?” Es mucho mejor saber lo que realmente sientes que no saber lo que sientes. En este último caso aparece de un modo diferente y te confundes. Es muy importante evitar esta confusión y el pathwork te puede ayudar a evitar las confusiones así al enseñarte a saber cuándo estás enojado.

Quizás pueda decirles algunas palabras sobre el enojo a todos. Gran parte del enojo que tienes, y por lo tanto del miedo que tienes, se debe a que no siempre consigues lo que quieres enseguida. Ahora, para tu felicidad y contento, y para que vivas sin miedo, es muy importante que entiendas exactamente a qué me refiero. No tener lo que quieres no es algo terrible. Quizás puedas permitir en tu mente la idea de que está bien no conseguir lo que quieres. Quizás puedas decirte: “Sí, sería lindo tenerlo ahora, pero tal vez puedo tener lo que quiero de un modo diferente, en un momento diferente.” El único modo en que puedes ser verdaderamente libre es si no eres insistente con otras cosas y otras personas de la manera miedosa en que lo eres ahora. Realmente puedes aprender eso, aun siendo tan joven como eres.

Puedes empezar a aprender que puedes cuestionar la necesidad de tenerlo ahora mismo, aun cuando tenerlo pueda ser placentero. Y quizás puedas también tener fe en que el amoroso Dios que hay en ti quiere que seas feliz y te hará feliz si aprendes estas lecciones y dejas de pensar que no serás feliz si las cosas no son como tú quieres, inmediatamente. Mucho de tu enojo y de tu miedo se debe a este malentendido: que piensas que no puedes ser feliz a menos que las cosas sean como tú quieres de inmediato. Tu desorden o tu deseo de ser desordenado se deben a que estás enojado. Y estás enojado porque no siempre logras que las cosas sean como tú quieres. ¿Te das cuenta de esto?

PREGUNTA: Sí.

PREGUNTA: Muchas veces has dicho que esto o aquello es infantil. Quiero saber qué quieres decir con eso.

RESPUESTA: Hagamos una distinción entre ser infantil y ser como niño. Ser como niño es hermoso y ningún adulto puede ser verdaderamente dichoso, creativo y feliz si no

preserva también su condición de ser como niño. Ser como niño significa la capacidad de ser dichoso y aventurero, descubrir la excitación de lo nuevo, ser fresco, cuestionar y aprender, y no tener una mente fija en la que uno piensa que lo sabe todo. Eso es ser como niño, y es una cualidad invaluable que verdaderamente deberías nutrir en ti.

Con infantil quiero decir inmaduro. La inmadurez es el malentendido, la ignorancia del muy joven que tiene que aprender y ver de qué se trata la vida. Es quizás la cualidad que acabo de describir, la falta de capacidad para aceptar la frustración, lo cual es infantil o inmaduro. Es la creencia falsa de que si no tienes lo que quieres de inmediato, perecerás, o pasará algo muy malo, o nunca podrás ser feliz nuevamente. Eso es infantil. También lo es la falta de capacidad para aceptar la disciplina. Eso es infantil en el sentido de que una persona que es incapaz de aceptar la disciplina es gobernada por un entendimiento falso, y eso es muy diferente de la cualidad de ser como niño que es tan valiosa. ¿Ves a qué me refiero?

PREGUNTA: Quiero saber, cuando yo crezca, ¿todavía habrá un Centro? Estoy realmente preocupado por eso.

RESPUESTA: Siempre habrá un centro. Ese centro está fundamentalmente dentro de ti y entonces siempre encontrarás el centro afuera. Pero este Centro en particular será por cierto mucho más de lo que es ahora. Ya que esto es sólo un comienzo. Y se volverá cada vez más hermoso, cada vez más vivo, cada vez más alegre, a medida que todos ustedes hagan crecer este Centro, incluso ustedes, mis amigos más jóvenes, que cuando crezcan serán el centro, serán los responsables, de este Centro.

PREGUNTA: Me gustaría pedirte que me ayudes a entender por qué tengo tanto miedo de ser considerado un niño.

REPUESTA: Quizás tienes miedo porque piensas que ser un niño es malo o inferior o tonto. Pero no lo es en absoluto. ¿Es posible que tengas miedo de eso? ¿Y que también creas que como niño eres indefenso, eres dependiente, y no confías en algunos de los adultos de los que dependes? Todo eso puede ser parte de ello. Y quizás puedas rezar internamente para poder confiar en que Dios en ti te guiará correctamente. Y no tienes que tenerle miedo a ninguna edad porque cualquiera sea la edad, es lo correcto y es bueno. Toda edad tiene su belleza y su ventaja particular.

PREGUNTA: (Pregunta de un adulto) Muchos niños tienen miedo de cosas tales como monstruos que salen del ropero por la noche. ¿Podrías ayudar con eso?

RESPUESTA: Me gustaría responder de este modo. Quizás haya dos partes en esta respuesta. Si estás muy excitado por los monstruos y hay una excitación y un interés por ellos, como leer acerca del tema, entonces también crearás un miedo de ellos. Y la otra parte de la respuesta es: Quizás si estás muy enojado y tienes odio en ti y piensas que eres muy malo a causa de tu odio, entonces creas la idea de un monstruo. Y si realmente puedes decir: "Sí, siento odio y es por un malentendido, y trabajaré con esto y trabajaré con mi odio", entonces el miedo a los monstruos se irá. No estarás tan fascinado por esas cosas espeluznantes.

Y ahora me gustaría decirles a todos ustedes, mis amigos más jóvenes, que éste es un encuentro muy significativo. Y cuando quieran pueden tener otra sesión conmigo. Pueden hacer más preguntas y pedirme ayuda, sea en la forma de una sesión particular para ustedes o cuando vengán a las sesiones generales, que son tanto para los adultos como para ustedes. Tienen tanto derecho a esta ayuda como cualquier otro. Quiero que sepan esto.

Copyright © por la Pathwork Foundation